

LLIÇÓ I

Este libro no me gusta.-- Mañana iré a tu casa.-- En el comedor había una mesa y media docena de sillas.-- Se está acabando el verano.-- Hoy hace menos calor que ayer.-- Estos árboles no son robles, sino encinas.-- Si me das tu lápiz, te daré mi pluma.-- Estábamos muy cansados y optamos por no salir.

LLIÇÓ II

La historia de esas naves, que durante dos siglos de no interrumpidos viajes fueron el vehículo de la savia civilizadora que había de infiltrarse en la naciente colonia, para vivificarla, es una serie de combates, hechos de mar y naufragios, que bastarían para llenar de glorias marítimas la historia de la nación.

(E. Reverter)

LLIÇÓ III

Los olivos se retorcián con furia, adoptaban posturas grotescas, chupando con ansia de aquella tierra roja las escasas partículas de agua; árboles tristes, ridículos, donde alguna vez, como en todos los seres feos de la tierra, brilla un relámpago de hermosura cuando el viento arranca de sus pobres hojas algunos reflejos argentados.

(A. Palacio Valdés)

LLIÇÓ IV

Por otra parte, querido tío, yo tengo que vivir en el mundo, tengo que tratar a las gentes, tengo que verlas, y no he de atrancarme los ojos. Usted me ha dicho mil veces que me quiere en la vida activa, predicando la ley divina, difundiéndola por el mundo, y no entregado a la vida contemplativa en la soledad y el aislamiento.

(Juan Valera)

.../...

.../...

LLIQ V

Por respeto a los usos de la guerra, envié antes de comenzar el ataque un pliego a los sitiados comunicándoles las órdenes que tenía del rey e intimándoles la rendición con amenazas y arrogancias empleadas adrede para exacerbarlos y empeorar su causa con la resistencia. (E. Gil y Carrasco)